



Boletín de Luz y Vida

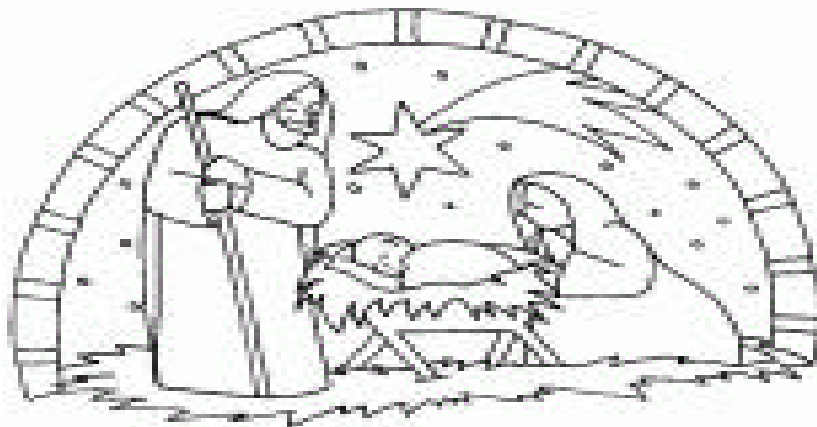
Año LXXXV - N° 361 JULIO - DICIEMBRE 2010

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pasaje San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina

¿Qué es la Navidad?



Es la ternura del pasado, el valor del presente y la esperanza del futuro. Es el deseo más sincero de que cada taza se rebose con bendiciones ricas y eternas, y de que cada camino nos lleve a la paz.

**Fuera de la caridad no hay salvación.
Fuera de la caridad no hay verdadero espírita.**

ALLAN KARDEC

Órgano Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono : 4957-5633

Desde el interior (011)

Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

Fundada en Buenos Aires

el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° **88**

Entidad de Bien Público N°

5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven solo a pedido de sus autores. Se acepta mantener correspondencia sobre los trabajos con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción de los artículos publicados en este Boletín, y se puede hacer uso de ellos por cualquier medio, sin alterar su contenido.

Dirección:

Comisión Experimental
Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Tirada: 250 ejemplares.

Editorial

Cuando la existencia transcurre sin sobresaltos, con los problemas comunes de todos los días, con las complicaciones propias de la vida cotidiana, nos acostumbramos a esa realidad y, poco a poco, vamos exigiendo cada vez más.

Si algo salió mal en el trabajo nos enojamos, si hay discrepancias familiares nos angustiamos, si nos enfermamos nos parece el fin del mundo, porque el parámetro con el que medimos nuestro grado de sufrimiento es muy corto y exigente.

A tal punto nos acostumbramos, que damos todo por sentado: la salud, la familia, el trabajo, estar en una sociedad pacífica, comer todos los días, disponer de las comodidades necesarias para un buen vivir. Y al darlo por sentado, un día nos olvidamos de apreciarlo, de reconocerlo y de agradecerlo. Dicen que la salud es un bien que valoramos cuando no lo tenemos.

En el mundo actual es imposible no ver el sufrimiento a nuestro alrededor, ya sea inmediato o mediato; todo depende del grado de compromiso moral que queremos asumir y hasta dónde nos proponemos desarrollar sentimientos de caridad.

Hay muchas personas que pertenecen a distintas corrientes

religiosas que se hacen eco del padecimiento de ciertos sectores y ayudan a su manera y según sus posibilidades. A esta generalidad no escapan los centros espíritas y los espiritistas que desean llegar a sus hermanos necesitados y extenderles la mano.

El centro espírita es visto desde el mundo espiritual como la almenara que ilumina en la noche oscura, como el faro que guía a los barcos a buen puerto en medio de la tormenta. Y los que formamos parte de un centro espírita, asumimos el compromiso moral de ayudar a nuestro prójimo tanto como podamos, material y espiritualmente.

No se puede soslayar el carácter moral que contiene esta doctrina filosófica y el elemento religioso que supone, entendiendo por religión la acepción del diccionario que dice: "Virtud que mueve a dar a Dios el culto debido; profesión y observancia de la doctrina religiosa".

Si el deber de todo hombre de bien es ayudar a su prójimo, amarlo y respetarlo, qué mejor ayuda que la que brindamos en forma conjunta y solidaria, con unión de pensamiento y sentimiento, con el pedido humilde y piadoso a nuestro
(Continúa en la página 12).

Reflexiones de nuestro tiempo

“La paradoja de nuestro tiempo es que tenemos edificios más altos y temperamentos más reducidos, carreteras más anchas y puntos de vista más estrechos. Gastamos más, pero tenemos menos; compramos más, pero disfrutamos menos; tenemos casas más grandes y familias más chicas, mayores comodidades y menos tiempo. Tenemos más grados académicos, pero menos sentido común; mayor conocimiento, pero menor capacidad de juicio; más expertos, pero más problemas; mejor medicina, pero menor bienestar.

Bebemos demasiado, fumamos demasiado, despilfarramos demasiado, reímos muy poco, manejamos muy rápido, nos enojamos demasiado, nos desvelamos demasiado, amanecemos cansados, leemos muy poco, vemos demasiada televisión y oramos muy rara vez.

Hemos multiplicado nuestras posesiones, pero reducido nuestros valores. Hablamos demasiado, amamos demasiado poco y odiamos muy frecuentemente.

Hemos aprendido a ganarnos la vida, pero no a vivir. Añadimos años a nuestras vidas, no vida a nuestros años. Hemos logrado ir a la Luna y regresar, pero se nos dificulta cruzar la calle para conocer a un nuevo vecino. Conquistamos el espacio exterior, pero no el interior. Hemos hecho grandes cosas, pero no por ello mejores.

Hemos limpiado el aire, pero contaminamos nuestra alma. Conquistamos el átomo, pero no nuestros prejuicios. Escribimos más, pero aprendemos menos. Planeamos más, pero logramos menos. Hemos aprendido a apresurarnos, pero no a esperar. Producimos

computadoras que pueden procesar mayor información y difundirla, pero nos comunicamos cada vez menos y menos.

Estos son tiempos de comidas rápidas y digestión lenta, de hombres de gran talla y cortedad de carácter, de enormes ganancias económicas y relaciones humanas superficiales. Hoy en día hay dos ingresos, pero más divorcios; casas más lujosas, pero hogares rotos. Son tiempos de viajes rápidos, pañales desechables, moral descartable, y píldoras que hacen todo, desde alegrar y apaciguar, hasta matar. Son tiempos en que hay mucho en el escaparate y muy poco en la bodega...”

*George Carlin – Comediante estadounidense contemporáneo.
(Recibido por Internet).*

COMENTARIO DE NUESTRA REDACCIÓN:

Estas apreciaciones son ampliamente aceptadas, en especial, por los habitantes de las grandes ciudades, los que tienen acceso a los adelantos tecnológicos, los que gozan de las bondades de los nuevos avances de la ciencia y la medicina, los que disfrutan de placeres para el cuerpo y para el alma.

Si bien no se pueden desmentir –ni nos cabe hacerlo– podemos animarnos a expresar algún comentario al respecto, para no dar por sentado que esta es una verdad absoluta e inamovible. Cada vez que oímos decir que estos tiempos son peores que los de antaño, que ahora el ser humano está más atrasado que antes, que en la actualidad suceden y se cometen más aberraciones que en otras épocas, los espiritistas

tenemos la obligación (moral) de dar a conocer nuestra postura.

Si partimos de la premisa de que el hombre en la Tierra no se atrasa, sino que adelanta o, en el peor de los casos, queda estancado, debemos concluir en consecuencia que el planeta tampoco retrocede. Aun cuando consideramos que los espíritus se renuevan –en nuestro y en los demás planetas– provenientes de planos inferiores, esto no provoca un atraso en la Tierra, porque se corresponden con el nivel del plano al que pertenece nuestro planeta y nunca es inferior. El planeta en su conjunto va avanzando muy lentamente aunque nos cueste detectarlo (o creerlo, en muchos casos).

La tecnología moderna en nuestros hogares nos instala, nos coloca de manera casi simultánea, todo lo que ocurre en el mundo, lo bueno y lo malo. Lo bueno produce agrado y placer, entonces, transcurre sin sorpresas, pero lo malo golpea, asombra, asusta y angustia, por eso no pasa inadvertido y deja huellas.

Cuando por los motivos que fueren nos “bombardean” con esas malas noticias, nos sentimos abrumados y eso nos produce una sensación de agobio. Ese agobio cotidiano, que se suma a nuestros propios problemas, nos hace decir y pensar que esto cada vez está peor, que la sociedad está perdida y que el ser humano ha olvidado todo sentido de decencia y de moral.

Es cierto que hay muchos de nuestros hermanos que no solamente no practican la caridad ni tienen sentimientos bondadosos, sino que cometen atropellos que, en muchos casos, nos cuesta creer que el género humano sea capaz de semejantes atrocidades.

Sin embargo, lo importante para recordar y siempre tener presente es que eso no es nuevo, que siempre se cometieron actos de violencia de diversa índole en la Tierra, solo que ahora nos enteramos y, además, hay muchos más habitantes en el planeta; este dato matemático también hay que tenerlo en cuenta. Claro que

podríamos pensar que a más cantidad de personas, también podría haberse dado el caso de más seres humanos bondadosos, pero entonces, no sería este un planeta de expiación ni ocuparía el lugar atrasado que ocupa.

Por cierto, no recordamos o no sabemos en verdad cómo fueron los otros tiempos, aunque en muchos casos nuestros antepasados nos hablen de ello. Siempre hay una pátina suavizante que el tiempo se encarga de extender y, además, no es igual escuchar un relato que vivir la situación de manera personal.

Por eso, ante tanta equivocación, tanta falta de valores y tanto olvido de las enseñanzas del Maestro Jesús, quizás sería prudente –y beneficioso– que tuviéramos una mirada de optimismo y esperanza, y que echáramos por tierra la famosa frase que dice que todo tiempo pasado fue mejor.

Tal vez, llegó el momento de desmitificarla e iniciar una nueva corriente que defienda los tiempos actuales, los tiempos modernos, sin pensar que estamos en el peor momento de la creación de nuestro Padre o sin creer que verdaderamente estamos perdidos y ya no hay nada que hacer.

Recordemos que por cada acto delictivo que aparece en los medios de comunicación, hay cientos de otros tantos que son bondadosos, caritativos y generosos, pero no salen en las noticias o no los recordamos.

Hacer un retrato del ser humano actual no está mal, pero también podríamos acompañar ese retrato con los otros retratos de esos otros personajes anónimos y desconocidos que actúan de manera diferente...

Y por qué no el de nosotros mismos, que si bien no hemos obtenido el grado de adelanto deseado, estamos intentando transitar un camino de compromiso, de autorreflexión y de crítica personal, para lograr la reforma íntima que estamos llamados a alcanzar.

.....

Un cuento

El dueño de una tienda estaba colocando un cartel en la puerta que decía: “Se venden cachorritos”.

Esa clase de anuncios siempre atraen a los niños y pronto uno apareció preguntando:

“¿Cuál es el precio de los perritos?”.

El dueño contestó: “Entre 30 y 50 pesos”.

El niño metió la mano en su bolsillo y sacó unas monedas: “Sólo tengo 2,37, ¿alcanza para mirarlos?”.

El hombre sonrió y silbó. De la trastienda salió una perra corriendo, seguida por cinco perritos; uno de ellos se quedaba muy atrás.

El niño inmediatamente señaló al perrito rezagado que cojeaba. “¿Qué le pasa a ese perrito?”, preguntó.

El hombre le explicó que cuando el cachorro nació, el veterinario le dijo que tenía una cadera defectuosa y que cojearía por el resto de su vida.

El niño se emocionó mucho y exclamó: “¡Ese es el perrito que yo quiero comprar!”.

Y el hombre replicó: “No, tú no vas a comprar ese cachorro. Si tú realmente lo quieres, yo te lo regalo”.

Y el niño se disgustó y mirando directo a los ojos del hombre le dijo: “Yo no quiero que usted me lo regale, él vale tanto como los otros

y yo le pagaré el precio completo. De hecho, le voy a dar mis 2.37 pesos ahora y 50 centavos por mes, hasta que lo haya pagado por completo”.

El hombre le contestó: “Tú en verdad no querrás comprar ese cachorro, hijo, pues él nunca será capaz de correr, saltar y jugar como los otros perritos”.

El niño se agachó y se levantó el pantalón para mostrarle su pierna izquierda cruelmente retorcida e inutilizada, soportada por un gran aparato de metal.

Miró de nuevo al hombre y le dijo: “Bueno, yo tampoco puedo correr muy bien y el perrito necesitará a alguien que lo entienda”.

El hombre estaba ahora mordiendo el labio y sus ojos se llenaron de lágrimas. Sonrió y dijo: “Hijo, solo espero y rezo para que cada uno de estos cachorritos tenga un dueño como tú”.

En la vida no importa quién eres, sino que alguien te aprecie por lo que eres y te acepte y te ame incondicionalmente. Un verdadero amigo es aquel que llega cuando el resto del mundo se ha ido.

*(Colaboración acercada de Internet.
Autor desconocido por nosotros).*

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Sabéis que el camino a la perfección es largo, con obstáculos, dolores y desencuentros con Dios. Hasta el momento en que el espíritu descubre el amor que Dios guarda y entrega a sus hijos, sufre muchísimo más, frena muchas veces sus pasos, pero al reconocer el amor que ese ser supremo le tiene, se abre en él una hendidura por la que lentamente se irán absorbiendo las fuerzas y el conocimiento.

Sabrás que solo la transformación de sus sentimientos hará más cercana la meta; que

podrá, con su evolución, alcanzar poco a poco un estado de paz interior que no lo ha de abandonar. Reconocerá sus errores y se empeñará en el trabajo de corregirlos.

En fin, se cumplirá una vez más la ley de evolución que rige la creación. Cumplid con vosotros que os habéis acercado a la doctrina, la que os da las herramientas para la lucha.

Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano.

El helecho y el bambú

Un día decidí darme por vencido...

Renuncié a mi trabajo, a mi relación, a mi vida. Fui al bosque para tener una última charla con Dios.

–Dios –le dije– ¿podrías darme una buena razón para no darme por vencido?

Su respuesta me sorprendió.

–Mira a tu alrededor –Él dijo–. ¿Ves el helecho y el bambú?

–Sí –respondí.

–Cuando sembré las semillas del helecho y el bambú, las cuidé muy bien. Les di luz, les di agua.

El helecho rápidamente creció, su verde brillante cubría el suelo, pero nada salió de la semilla de bambú. Sin embargo, no renuncié al bambú. En el segundo año, el helecho creció más brillante y abundante y, otra vez, nada creció de la semilla de bambú. Pero no renuncié al bambú –dijo Él–. En el tercer año, aún nada brotó de la semilla de bambú, y tampoco renuncié. En el cuarto año, nuevamente, nada salió de la semilla de bambú. No renuncié. Luego, en el quinto año, un pequeño brote salió de la tierra. En comparación con el helecho era muy pequeño e insignificante, pero solo seis meses después el bambú creció a más de veinte metros de altura. Había estado cinco años echando raíces. Aquellas raíces lo hicieron fuerte y le dieron lo que necesitaba

para sobrevivir. No le daría a ninguna de mis creaciones un reto que no pudiera sobrellevar.

Y agregó:

–¿Sabías que todo este tiempo que has estado luchando, realmente has estado echando raíces? No renunciaría al bambú y nunca renunciaría a ti. No te compares con otros.

El bambú tenía un propósito diferente al del helecho, sin embargo, ambos eran necesarios y hacían del bosque un lugar hermoso. Tu tiempo vendrá –Dios me dijo–. ¡Crece muy alto!

–¿Qué tan alto debo crecer? –pregunté.

–¿Qué tan alto crecerá el bambú? –me preguntó en respuesta.

–¿Tan alto como pueda? –indagué.

–Nunca te arrepientas de un día en tu vida. Los buenos días te dan felicidad, los malos, te dan experiencia y ambos son esenciales para la vida.

La felicidad te mantiene dulce.

Los intentos te mantienen fuerte.

Las penas te mantienen humano.

Las caídas te mantienen humilde.

El éxito te mantiene brillante

Pero sólo Dios te mantiene caminando...

(Colaboración acercada por una hermana de Luz y Vida, de autor desconocido por nosotros).

Coincidencia con nuestro pensamiento

El libre albedrío diferencia a los humanos de los animales.

Durante la persecución feroz de un antílope, un león no se detendrá en el camino para considerar las implicancias morales de asesinar a la pobre criatura. La cena es la cena.

Sin embargo, un ser humano tiene el poder de detenerse y considerar sus acciones. Usa tu poder el día de hoy.

de la Kabbalah por Yehuda Berg

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes, hermanos de Luz y Vida. Feliz mi espíritu de estar nuevamente entre ustedes. Soy uno de sus hermanos mayores que habita en otro planeta. Saben que estamos siempre con ustedes acompañando en la tarea y participando de ella, porque nuestro Padre no nos envía para que simplemente observemos; nosotros también debemos colaborar, debemos poner nuestro granito de arena para que esta obra universal de Dios se pueda llevar a cabo.

Un día como el de hoy, de obsesores como ustedes lo llaman, podemos decir que es un día especial, porque es el día de los enfermos del espíritu, es el día en que acuden al hospital a curarse, y ustedes como soldados espiritistas tienen que ser los médicos y enfermeras que están a disposición con su corazón abierto, con sus pensamientos a flor de piel, con todo el amor que son capaces de dar, para que con estos fluidos los enfermos sanen.

Esa es la tarea, mis queridos hermanos. Y la tarea se realiza si en todos hay unidad de pensamiento y sentimiento, la tarea se realiza si todos participan. El médium que puede irradiar a un ser del espacio es, como bien dice la palabra, el medio, el intermediario que presta su cuerpo. El hermano que interroga con serenidad y con la ayuda de Dios es el que puede interpretar las necesidades, los dolores, las ansiedades y las equivocaciones del ser que viene a comunicarse. Y los restantes hermanos son partícipes con una tarea que no es menos importante, la tarea del amor; el amor y la caridad en estado puro, puestos al servicio de ese hermano equivocado que viene a este hospital a curar su espíritu.

Además, hay muchos otros seres espirituales que, como siempre les decimos, ocupan las sillas, porque ellos también vienen a curarse y escuchando la palabra que se le dirige a otro

hermano, los que están abiertos y dispuestos la asimilan, de la misma manera que si ellos mismos se estuvieran comunicando.

Además, nos cabe decirles a los hermanos que todavía no han desarrollado la mediumnidad, que bien saben que si no es en esta existencia tienen la eternidad por delante para hacerlo; está en cómo trabaja cada uno de ustedes, en el compromiso que se asume y, luego, en cómo se cumple con ese compromiso.

Siempre es momento para empezar, no hay que dejar para mañana, no hay que dejar para cuando estén en el espacio o para la próxima existencia, hay que empezar ya a elaborarlo, a poner en práctica las enseñanzas de Dios y del Maestro Jesús, de la misma manera que cada día empieza con el amanecer. No decir mañana voy a empezar a tratar de amar al prójimo; no, es un compromiso que deben asumir día a día, y así con todas las tareas que nuestro Padre nos pide, queridos hermanos. Algunas, son tareas netamente religiosas, otras de índole material y otras, una mezcla de ambas, porque tenderle la mano a un necesitado es un acto de amor, de caridad, es religioso pero a la vez es un acto de la vida material de todos los días.

Tienen que ser buenos espíritas, tienen que predicar con el ejemplo. De nada sirve saber explicar los libros del maestro Kardec si luego en su vida cotidiana, en los actos que parecen mas insignificantes, no recuerdan la lección y entonces aflora la indiferencia, la mezquindad, el materialismo, la comodidad. Sean buenos espíritas todos los días, las veinticuatro horas, queridos hermanos, dentro y fuera del aula. Saben que nosotros estamos con ustedes, que somos parte del equipo y nosotros debemos trabajar con ustedes.

(Continúa en la página 22).

La ley del amor

El amor resume toda la doctrina de Jesús, porque es el sentimiento por excelencia, y los sentimientos son los instintos elevados a la altura del progreso realizado.

El hombre en su origen solo tiene instintos; más adelantado y corrompido, solo tiene sensaciones, pero instruido y purificado tiene sentimientos y el punto exquisito del sentimiento es el amor. No el amor en el sentido vulgar de la palabra, sino ese sol interior que condensa y reúne en su ardiente foco todas las aspiraciones y todas las revelaciones sobrehumanas.

La ley del amor reemplaza a la personalidad por la fusión de los seres y aniquila las miserias sociales. ¡Feliz aquel que, elevándose sobre su humanidad, quiere con un gran amor a sus hermanos doloridos! ¡Feliz aquel que ama, porque no conoce ni la carestía del alma ni la del cuerpo; sus pies son ligeros y vive como transportado fuera de sí mismo!

Luego de que Jesús hubo pronunciado esta divina palabra –amor– hizo con ella estremecer a los pueblos y los mártires embriagados de esperanza descendían al circo.

El espiritismo, a su vez, viene a pronunciar la segunda palabra del alfabeto divino. Estad atentos, porque esa palabra levanta la piedra de las tumbas vacías y la reencarnación, triunfando de la muerte, revela al hombre ofuscado su patrimonio intelectual. Ya no le conduce a los suplicios, sino a la conquista de su ser elevado y transfigurado. La sangre ha rescatado al espíritu y el espíritu debe rescatar hoy al hombre de la materia.

He dicho que el hombre en su principio solo tiene instintos. Aquel, pues, en quien dominan los instintos está más próximo al punto de partida que al fin. Para adelantar hacia este, es preciso vencer los instintos en provecho de los sentimientos, es decir, perfeccionar estos

sofocando los gérmenes latentes de la materia. Los instintos son la germinación y los embriones del sentimiento; llevan consigo el progreso, como la bellota encierra la encina y los seres menos avanzados son los que permanecen avasallados por sus instintos. El espíritu debe ser cultivado como un campo, pues toda la riqueza futura depende del trabajo presente y, más que bienes terrestres, os traerá la gloriosa elevación. Entonces, cuando comprendan la ley de amor que une a todos los seres, buscaréis en ella los suaves goces del alma, que son los preludios de los goces celestes. (Lázaro, París, 1862).

El amor es de esencia divina y desde el primero hasta el último poseéis en el fondo del corazón, la chispa de ese fuego sagrado. He aquí un hecho que podéis haber observado muchas veces: el hombre más abyecto, más vil y más criminal, siente por un ser o por un objeto cualquiera un afecto vivo y ardiente a prueba de todo lo que tendiera a disminuirlo, que toma a menudo proporciones sublimes. He dicho por un ser o por un objeto cualquiera, porque hay entre vosotros, individuos que prodigan los tesoros de amor de que su corazón rebosa, a los animales, a las plantas y, aun, a los objetos materiales. Son una especie de misántropos que se quejan de la humanidad en general, que se resisten a la inclinación natural de su alma y que buscan a su alrededor afecto y simpatía.

Esos rebajan la ley de amor al estado de instinto. Pero por más que hagan, no podrán sofocar el germen vivo que Dios, al crearlos, depositó en su corazón. Este germen se desarrolla y engrandece con la moralidad y la inteligencia, aunque muchas veces comprimido por el egoísmo, es origen de santas y dulces virtudes que constituyen los afectos sinceros y duraderos, y os ayudan a subir el camino escarpado y árido de la existencia humana.

Hay algunas personas a quienes repugna la

prueba de la reencarnación, en el sentido de que otras participen de las simpatías afectuosas de las que están celosas. ¡Pobres hermanos! Vuestro afecto os hace egoístas, vuestro amor está limitado a un círculo íntimo de parientes o amigos, y todos los otros os son indiferentes. Pues bien, para practicar la ley de amor tal como Dios la entiende, es preciso que lleguéis por grados a amar a todos vuestros hermanos indistintamente. La tarea será larga y difícil, pero se cumplirá: Dios lo quiere y la ley de amor es el primero y más importante precepto de vuestra nueva doctrina, porque aquella es la que debe un día matar al egoísmo, bajo cualquier forma que se presente. Porque además del egoísmo personal hay también el egoísmo de familia, de casta, de nacionalidad. Jesús dijo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, pero ¿cuál es el límite de tu prójimo? ¿Es acaso la familia, la secta, la nación? No, es la humanidad entera. En los mundos superiores, el amor mutuo armoniza y dirige a los espíritus avanzados que los habitan. Y vuestro planeta, destinado a un progreso próximo para su transformación social, verá practicar por sus habitantes esta sublime ley, reflejo de la divinidad.

Los efectos de la ley de amor son el mejoramiento moral de la raza humana y la felicidad durante la vida terrestre. Los más rebeldes y más viciosos deberán reformarse cuando vean los beneficios producidos por esta práctica: No hagáis a los otros lo que no quisiereis que os hicieran a vosotros, pero hacedles, por el contrario, todo el bien que podáis. No creáis en la esterilidad y endurecimiento del corazón humano, pues a su pesar, cede al amor verdadero, es un imán al que no se puede resistir, y el contacto de ese amor vivifica y fecunda los gérmenes de esa virtud que está en vuestro corazón en estado latente. La Tierra, morada de prueba y de destierro, será entonces purificada por ese fuego sagrado y verá practicar la caridad,

la humildad, la paciencia, la adhesión, la abnegación, la resignación, el sacrificio, todas las virtudes hijas del amor. No os canséis, pues, de escuchar las palabras de Juan Evangelista. Ya lo sabéis, cuando las dolencias y la vejez suspendieron el curso de sus predicaciones, solo repetía estas dulces palabras: “Hijos míos, amaos unos a otros”.

Queridos y estimados hermanos, aprovechaos de las lecciones; su práctica es difícil, pero el alma saca de ellas un bien inmenso. Creedme, haced el esfuerzo sublime que os pido: “Amaos” y muy pronto veréis la tierra transformada en Elíseo, donde las almas de los justos vendrán a gozar del reposo. (Fenelón, Bordeaux, 1861).

Mis queridos discípulos: los espíritus que están aquí presentes os dicen por mi voz: “Amad bien, con el fin de ser amados”. Este pensamiento es tan justo que encontraréis en él todo lo que consuela y calma las penas de cada día, o más bien, practicando esta sabia máxima os elevaréis de tal modo sobre la materia, que os espiritualizaréis antes de separaros de vuestro cuerpo terrestre. Habiendo los estudios espirituales desarrollado en vosotros la comprensión del porvenir, tenéis una seguridad: el adelantamiento hacia Dios con todas las promesas que corresponden a las aspiraciones de vuestra alma. También debéis elevaros lo bastante para juzgar sin los lazos de la materia y no condenar a vuestro prójimo antes de haber dirigido vuestro pensamiento a Dios.

Amar, en el sentido profundo de la palabra, es ser real, probo, concienzudo, para hacer a los otros lo que quisiéramos para nosotros mismos; es buscar alrededor de sí el sentido íntimo de todos los dolores que abruman a nuestros hermanos, para llevarles un alivio; es mirar la

(Continúa en la página 24).

Oración a la hora de tomar decisiones

Mi señor:
 Ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes
 y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles.
 Si me das fortuna no me quites la razón;
 si me das éxito, no me quites la humildad;
 si me das humildad, no me quites la dignidad.
 Ayúdame siempre a ver la otra cara de la moneda,
 no me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo.
 Enséñame a querer a la gente como a mí mismo,
 no me dejes caer en el orgullo si triunfo
 ni en la desesperación si fracaso.
 Más bien, recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo.
 Enséñame que perdonar es un signo de grandeza
 y que la venganza es una señal de bajeza.
 Si me quitas el éxito, déjame fuerzas para aprender del fracaso,
 si yo ofendiera a la gente, dame valor para disculparme,
 y si la gente me ofende, dame valor para perdonar.
 Señor, si yo me olvido de ti, nunca te olvides de mí.

(Mahatma Gandhi)

El éxito

El éxito no tiene que ver con lo que mucha gente se imagina.
 No se debe a los títulos nobles y académicos que tienes, ni a la sangre heredada o a la escuela donde estudiaste.
 No se debe a las dimensiones de tu casa, o de cuantos autos quepan en tu garaje.
 No se trata de si eres jefe o subordinado, o si eres miembro prominente de clubes sociales.
 No tiene que ver con el poder que ejerces, o si eres un buen administrador o hablas bonito.
 No es la tecnología que empleas.
 No se debe a la ropa que usas, o si después de tu nombre pones las siglas deslumbrantes que definen tu estatus social.
 No se trata de si eres emprendedor, si hablas varios idiomas, si eres atractivo, joven o viejo.
 El éxito se debe a cuánta gente te sonrío, a cuánta gente amas y cuántos admiran tu

sinceridad y la sencillez de tu espíritu.
 Se refiere a cuánta gente ayudas, a cuánta evitas dañar y si guardas o no rencor en tu corazón; de si tus logros no hieren a tus semejantes.
 Es sobre si usaste tu cabeza tanto como tu corazón, si fuiste egoísta o generoso, si amaste la naturaleza, los niños, los animales y si te preocupaste por los ancianos.
 Es acerca de tu bondad, tu deseo de servir, tu capacidad de escuchar y tu valor sobre la conducta.
 No es acerca de cuántos te siguen, sino de cuántos realmente te aman.
 Se trata del equilibrio de la justicia que conduce al bien tener y al bien estar; y de tu deseo de ser más, no de tener más.

(Autor desconocido).

.....

Preguntas a un guía en una sesión de Luz y Vida

Buenas tardes queridos hermanos de Luz y Vida. Nuevamente con ustedes en la ardua tarea de aprender, de analizar los libros de Kardec y también de proporcionar mediante la oración, mediante el pensamiento y el trabajo mediúmnico, todo aquello positivo para el hermano equivocado, que el día de mañana puede ser tal vez vuestro amigo, vuestro familiar, o quizás no, pero necesariamente es importante que estos seres reconozcan sus situación de espíritus y también todo lo que atañe a las leyes morales. Pueden comenzar:

Pregunta: ¿Cómo está visto en el mundo espiritual el alquiler del vientre materno?

Respuesta: Te diré que es una situación de orden meramente económico y material. Por consiguiente, cuando en la mayoría de las veces esa situación es animada por una ansiedad material (de la mujer que alquila su vientre) no es nada valdadero, nada que pueda contribuir al prójimo, es algo material. El libre albedrío permite que eso suceda, pero sería bueno que en todos los actos existiera también caridad, bondad y abnegación hacia el otro, hacia aquel que necesite de ese vientre. Es simplemente un motivo material, porque hay muchas otras maneras de conseguir el sustento, el alimento y, también, esos padres pueden tener un hijo en otras circunstancias, por ejemplo por medio de la adopción; eso sería mucho mas caritativo.

Pregunta: Los libros de Kardec dicen que cuando se produce una comunicación mediúmnica debe haber una afinidad fluídica entre el espíritu que se va a comunicar y el médium, que cuando no es así interviene un tercero que sería el protector del médium o algún guía espiritual, ¿es así?

Respuesta: Generalmente, cuando se comunican lo hacen por afinidad. Esa afinidad puede tener dos órdenes, uno de carácter moral

y otro de afinidad fluídica. En los dos órdenes influimos aquellos que estamos desde el espacio colaborando en la sesión mediúmnica y te diré cómo: al comenzar una comunicación mediúmnica existe un saneamiento de los pensamientos que traen de las casas, los trabajos, de donde vienen, es decir, se acondicionan sus pensamientos para que ciertos espíritus puedan comunicarse. En el otro caso, cuando tienen afinidad fluídica directamente el espíritu, y sin que exista ningún impedimento, puede comunicarse. Cuando no existe esa conexión fluídica se acondiciona al médium, porque en esa reunión no existe otro que tenga identidad similar al espíritu y este se puede comunicar como corresponde.

Pregunta: En el supuesto caso de que dos sociedades distintas quieran unirse para realizar un trabajo mediúmnico en conjunto, es decir, con médiums de dos sociedades, para que ese trabajo se haga como corresponde, ¿también debe haber afinidad fluídica entre los asistentes? Y de ser así, ¿por quiénes estarían amparados, por los guías de una escuela, de ambas o por un grupo?

Respuesta: Aunque trabajen distinto, nosotros desde el espacio tratamos la unicidad de criterios y todo aquello para que sea factible la unión mediúmnica correspondiente. Es decir, desde el espacio, por dar un ejemplo, conjuntamente los guías espirituales de Luz y Vida con otros de otra institución se ponen de acuerdo de antemano sobre cómo se realizará el trabajo fluídico y la asistencia espiritual en esa reunión que, por cierto, puede ser muy beneficiosa para ambas instituciones. No existen divergencias en el mundo espiritual acerca del espiritismo. Dios permite que podamos conjugar lo espiritual con lo material y hacer posible que aquellos que necesitaban saber que podían expresarse, que habían dejado sus materias, que les incomodaba poder hacerlo, que muchos de ellos opinaban que

tenían una existencia anterior prácticamente perdida; saber que han ganado, que han pasado esa prueba, ese examen y que hoy son espíritus encaminados hacia el bien gracias a la palabra material que aquí y en otras aulas materiales se proporciona.

Tengan presente que el espiritismo proporciona la ciencia, la filosofía y la religión que permite el entrelazamiento de pensamiento, tanto de aquellos asistentes materiales como espirituales, procurando el bienestar general espiritual. Sean activos partícipes en las reuniones, no dejen la caridad para mañana, sean ustedes mismos aquellos que elaboren su futuro; lo están haciendo, sigan haciéndolo.

Les dejo a todos ustedes los fluidos espirituales que he recogido en el mundo espiritual; llévenlos a sus hogares y traten de cumplir cada día con vuestro ideal, el espiritismo. Hasta siempre .

(Viene de la página 2).

Padre por todo aquel hermano encarnado o por el desencarnado que asiste a las reuniones, ya sea que se comunique o que esté sólo de observador.

Del mismo modo, si vemos el dolor y la necesidad material a nuestro alrededor, qué mejor manera que trabajar todos

juntos, aportando cada uno lo propio, como en una colmena – imagen que alguna vez inspiró a las hermanas de la FAdeME– o como las hormiguitas laboriosas que de forma ordenada, disciplinada y concienzuda, realizan la tarea para que el resultado se vea plasmado.

Cuando llegamos a un aula espírita no es por casualidad, por lo tanto, la relación que allí entablamos con nuestros compañeros de trabajo tampoco es obra del azar. Creemos que Dios nos coloca allí para que actuemos de manera gregaria, como lo es la esencia del ser humano, para que aprendamos a conocernos, respetarnos, tolerarnos, amarnos, disculparnos y perdonarnos. Y mientras tanto, vamos elaborando las tareas que contribuyen a ayudar a este mundo tan castigado.

Por eso es tan importante la labor que se desarrolla en un centro espírita, porque se asiste a los hermanos desencarnados que sufren, se reciben lecciones morales de los maestros más adelantados que nosotros, se ayuda a los encarnados necesitados y se contiene a todo aquel que llega desesperado buscando un poco de alivio.

¿No es esa, acaso, una buena razón para seguir perteneciendo, asistiendo y trabajando en ella? Podríamos decir que es la mejor de las razones.

Los guías espirituales nos dicen que de cada centro espírita que trabaja bien, con humildad, responsabilidad y amor se ve su resplandor desde el espacio y que los innumerables que existen diseminados por todo el mundo brillan cual luciérnagas en una noche de verano.

Por eso, hermanos del ideal, trabajemos sin descanso, pero con alegría, porque no hay nada mejor para el alma –y para el cuerpo– que hacer el bien a los demás, que entregar de manera desinteresada. La recompensa es ver la felicidad en los rostros de los hermanos que reciben la ayuda, el alivio a sus pesares y la paz espiritual en nosotros mismos.

También aprovechamos este, nuestro rincón, para desearles a todos una muy feliz Navidad. Que el nacimiento del Maestro Jesús –más allá de la exactitud de la fecha– no quede solo en la anécdota de los festejos mundanos y materiales, sino que sea un tiempo de reflexión, de balance íntimo y de amor incondicional, no solo hacia nuestros seres queridos, sino a nuestros semejantes en general.

Mi felicidad consiste en que sé apreciar lo que tengo y no deseo con exceso lo que no tengo.

León Tolstoi

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación de la Nota 8 en “Los desiertos del espacio” del número anterior).

⁸ ... Esta, a pesar de sus dimensiones colosales en relación a nosotros, parecería de lejos una pequeña mancha lenticular perdida en el infinito. Pero antes de alcanzar la nueva nebulosa, seríamos como el viajero que abandona una ciudad y recorre un vasto país deshabitado antes de llegar a otra ciudad. Habríamos atravesado espacios inconmensurables sin estrellas ni planetas; lo que Galileo denominó desiertos del espacio. A medida que avanzásemos, veríamos a nuestra nebulosa escurrirse a nuestras espaldas, disminuyendo de extensión ante nuestros ojos y, al mismo tiempo, delante nuestro se presentaría aquella hacia la cual nos dirigimos, cada vez más claramente, similar a la masa de chispas de los fuegos artificiales. Al transportarnos con el pensamiento a las regiones del espacio situadas más allá del archipiélago de nuestra nebulosa, veríamos a nuestro alrededor millones de archipiélagos similares y de formas diversas, cada uno compuesto por millones de soles y cientos de millones de mundos habitados.

Todo lo que nos ayude a identificarnos con la inmensidad de la extensión y la estructura del universo contribuirá a ampliar las ideas, limitadas al máximo por culpa de las creencias vulgares. Dios se agiganta ante nuestros ojos a medida que comprendemos mejor la grandeza de sus obras y nuestra pequeñez. Estamos lejos del génesis mosaico que convertía a nuestro planeta en la creación principal de Dios y a sus habitantes en los únicos depositarios de su solicitud. Vemos la vanidad de los hombres que creen que todo ha sido creado para ellos en el universo y la de quienes osan discutir la existencia del ser supremo. Dentro

de algunos siglos causará asombro que una religión edificada para glorificar a Dios lo haya rebajado a proporciones tan mezquinas y rechazado como concepción demoníaca los descubrimientos que debían aumentar la admiración por su omnipotencia, al iniciarnos en los grandiosos misterios de la creación. Se sorprenderán más aún cuando sepan que el rechazo se debía a que dichos descubrimientos emanciparían al espíritu de los hombres y, en consecuencia, restarían preponderancia a quienes se autodenominaban los representantes de Dios en la Tierra. [Nota de Allan Kardec].

Sucesión eterna de los mundos

48. Hemos visto que para asegurar la estabilidad eterna hay una sola ley primordial y general, la cual es perceptible por nuestros sentidos mediante muchas acciones particulares a las cuales llamamos fuerzas rectoras de la naturaleza. Veremos ahora cómo esta ley suprema asegura la armonía universal en su doble aspecto de eternidad y espacio.

49. Si nos remontamos al origen de las aglomeraciones primitivas de sustancias cósmicas, observaremos que bajo el imperio de esta ley, la materia sufre transformaciones necesarias que la llevarán del germen al fruto maduro y que, bajo el impulso de las diversas fuerzas originadas en esta ley, recorre la escala de sus revoluciones periódicas: Primero, centro fluídico de los movimientos; posteriormente, generador de mundos; y finalmente, nudo central

y atractivo de las esferas que han nacido de su seno.

Sabemos ya que estas leyes presiden la historia del cosmos. Lo que importa conocer ahora es que también presiden la destrucción de los astros, ya que la muerte no es sólo una metamorfosis del ser vivo, sino también una transformación de la materia inanimada y, si es correcto decir en sentido literal, que la vida sólo es afectada por la apariencia engañosa de la muerte, también lo es agregar que la sustancia debe necesariamente sufrir las transformaciones inherentes a su constitución.

50. Tomemos un mundo que haya recorrido todo el tiempo de vida que su organización especial le permitió vivir: El hogar interior de su existencia se apagó, los elementos perdieron su virtud primitiva y los fenómenos materiales, que para producirse reclamaban la presencia y la acción de las fuerzas correspondientes a ese mundo, ya no pueden presentarse más, porque el incentivo para su actividad no posee ya el punto de apoyo que le otorga toda su fuerza.

Ahora bien, ¿creeremos que este astro apagado y sin vida continuará gravitando en los espacios celestes sin meta, como una ceniza en el torbellino de los cielos? ¿Se pensará que seguirá inscrito en el libro de la vida universal cuando ya no es más que algo muerto y exento de significado? No. Las mismas leyes que lo elevaron por sobre el tenebroso caos y le atribuyeron los esplendores de la vida, las mismas fuerzas que lo rigieron durante los siglos de su adolescencia, que afirmaron sus primeros pasos en la existencia y que lo condujeron a la edad madura y a la vejez, presidirán la desagregación de sus elementos constitutivos para devolverlos al laboratorio de donde el poder creador obtiene sin cesar las condiciones para la estabilidad general. Estos elementos volverán a la masa común del éter para unirse a otros cuerpos o para regenerar otros soles. Esta muerte no será un hecho inútil para ese astro ni para sus hermanos. Renovará, en otras regiones, otras creaciones de

naturaleza diferente, y allí donde los sistemas de mundos desaparecieron, renacerá pronto un nuevo jardín con flores más brillantes y perfumadas.

51. De esta forma, la eternidad real y efectiva del universo está asegurada por las mismas leyes que dirigen las operaciones del tiempo, y así los mundos suceden a los mundos y los soles a los soles, sin que el inmenso mecanismo de los vastos cielos sea jamás entorpecido en sus gigantescos móviles.

Allí donde vuestros ojos admiran espléndidas estrellas en la bóveda nocturna, allí donde vuestro espíritu contempla los resplandores magníficos que brillan en los espacios lejanos, hace ya mucho que la muerte apagó esas irradiaciones que, incluso, acogió nuevas creaciones aún desconocidas por nosotros. La inmensa lejanía de esos astros hace que la luz que nos envían tarde miles de años en llegar hasta nosotros y que en el presente recibamos los rayos que nos han enviado mucho antes de la creación de la Tierra, así como que los admiremos aún durante miles de años después de su desaparición real.

¿Qué significan los seis mil años de la humanidad histórica frente a los períodos seculares? Algunos segundos de vuestros siglos. ¿Qué valor poseen vuestras observaciones astronómicas en relación con el estado absoluto del mundo? La sombra eclipsada por el Sol.

%. **Este es un efecto producido por el tiempo que tarda la luz en atravesar el espacio. Su velocidad es de 300.000 kilómetros por segundo: desde el sol tarda en llegar ocho minutos y trece segundos. De ahí que si ocurre un fenómeno en la superficie del sol lo percibiremos ocho minutos después y, por la misma razón, lo observamos ocho minutos después de haber cesado. Si en razón de su lejanía la luz de una estrella tarda mil años en llegar a nosotros, observaremos a esta estrella recién a los mil años de formada (ver para la explicación y descripción completa de este fenómeno en la Revista Espírita de marzo y mayo de 1867, el artículo "Lumen" de Camille Flammarion) [N. de A. Kardec.]**

52. Entonces reconozcamos, en éste como en nuestros otros estudios, que la Tierra y el hombre son nada en relación con el todo y que las más colosales operaciones de nuestro pensamiento poseen una extensión imperceptible en comparación con la inmensidad y eternidad de un universo que no termina nunca.

Cuando esos períodos de nuestra inmortalidad hayan pasado para nosotros. Cuando la historia actual de la Tierra nos parezca una sombra vaporosa en lo más recóndito de nuestros recuerdos. Cuando hayamos habitado durante incontables siglos los diversos grados de nuestra jerarquía cosmológica. Cuando los dominios más lejanos de las edades futuras hayan sido recorridos por innumerables peregrinaciones, tendremos aún por perspectivas la sucesión ilimitada de mundos y la eternidad inmóvil.

La vida universal

53. La inmortalidad de las almas, que es la base del mundo físico, pareció imaginaria a ciertos pensadores prejuiciados. Irónicamente la calificaron de inmortalidad viajera, sin comprender que sólo ella era cierta frente al espectáculo de la creación. Sin embargo, es posible hacer comprender toda su grandeza, casi diría toda su perfección.

54. Sabemos, con certeza, que las obras de Dios son creaciones del pensamiento y la inteligencia y que los mundos son la residencia de los seres que los contemplan y descubren en ellos, tras los velos, el poder y la sabiduría de quien los creó. Pero lo que interesa conocer es que las almas que los pueblan son solidarias entre sí.

55. La inteligencia humana deberá esforzarse mucho para imaginar a esos mundos radiantes que brillan en la extensión como simples masas de materia inerte y sin vida. Le costará trabajo concebir que en esas regiones lejanas haya magníficos crepúsculos, noches espléndidas, soles fecundos y días plenos de luz. Valles y montañas donde las profundidades múltiples de

la naturaleza han desplegado toda su esplendente pompa, y dificultosamente podrá imaginar que el espectáculo divino con el cual el alma puede fortalecerse como con su propia vida, se encuentre desprovisto de sentido y privado de un ser pensante que pueda llegar a comprenderlo.

56. Mas, a esta idea eminentemente justa de la creación, debemos agregar el principio de la humanidad solidaria, pues en él reside el misterio de la eternidad futura.

Una misma familia humana fue creada en la universalidad de los mundos, y a esos mundos los unen lazos fraternos, aún desconocidos por vosotros.

Esos astros que armonizan en sus vastos sistemas no están habitados por inteligencias extrañas unas de otras, sino por seres marcados en la frente con el mismo destino, quienes volverán a encontrarse en algún momento de acuerdo a sus funciones de vida y se buscarán siguiendo sus simpatías mutuas. Es la gran familia del espíritu divino que abarca la extensión de los cielos y que permanece como el tipo primitivo y final de perfección espiritual.

57. ¿Por qué extraña aberración se creyó necesario negar a las vastas regiones de éter la inmortalidad de la vida, encerrándola en un límite inadmisiblemente con un criterio dual opuesto? ¿El conocimiento del auténtico sistema del mundo debía preceder a la doctrina dogmática y la ciencia a la teología? ¿Será que la teología permanecerá extraviada hasta tanto no se fundamente sobre la metafísica? La respuesta es fácil y nos muestra que la nueva filosofía se ha de establecer sobre las ruinas de la antigua, porque sus fundamentos se elevarán victoriosos por encima de los antiguos errores.

Diversidad de mundos

58. Habéis seguido nuestras excursiones celestes y visitado con nosotros las regiones inmensas del espacio. Ante nuestros ojos los soles sucedían a los soles, los sistemas a los sistemas, las nebulosas

Revista Espírita**Diario de Estudios****Psicológicos****Publicado bajo la****dirección de****Allan Kardec****AÑO VI N° 12****Diciembre de 1863****Elías y Juan el Bautista****Refutación**

Nos hicieron llegar una carta que contiene el siguiente párrafo: "Acabo de tener una discusión con el cura de aquí sobre la doctrina espírita. Respecto de la reencarnación, me pregunta cuál de los cuerpos tomará el espíritu de Elías el día del Juicio Final anunciado por la Iglesia para que se presente ante Jesucristo, si será el primero o el segundo. No pude responderle. El rió y me dijo que no éramos fuertes, los señores espíritas".

No sabemos cuál de los dos provocó la discusión. En cualquier caso, siempre hay imprudencia al involucrarse en una controversia cuando no se tiene la fuerza para sustentarla. Si la iniciativa provino de la persona que nos escribió, le recordamos lo que no dejamos de repetir, que el espiritismo se dirige a aquellos que no creen o que dudan y, no, a los que tienen una fe y que les basta con

esa fe; que no le pedimos a nadie que renuncie a sus creencias para adoptar las nuestras, y esto es consecuente con los principios de tolerancia y libertad de conciencia que profesan. Por tal motivo, no podríamos aprobar los intentos que ciertas personas realizan por convertir a nuestras ideas al clero de cualquier comunión que sea.

Por lo tanto, les repetiremos a todos los espíritas lo siguiente: Acoged con solicitud a los hombres de buena voluntad, dad la luz a quienes la buscan, porque con los que creen tenerla no triunfaréis; no violentéis la fe de nadie, no más del clero que de los laicos, porque iréis a sembrar en campos áridos; colocad la luz en lugar visible, para que puedan verla aquellos que quieran; mostrad los frutos del árbol y dad de comer a aquellos que tienen hambre y no a quienes dicen estar saciados. Si los miembros del clero vienen a vosotros con intenciones sinceras y sin pensamiento disimulado, haced por ellos lo que hacéis por vuestros otros hermanos, o sea, instruid a quienes os lo piden, pero no intentéis conducir por la fuerza a aquellos que creen que estáis invitando a su conciencia a pensar de un modo distinto del de vosotros; dejadles la fe que tienen, como pedís que os dejen la vuestra. En resumen,

mostradles que sabéis practicar la caridad según Jesús. Si atacan los primeros, entonces, tenéis el derecho de la respuesta y la refutación; si abren el campo de la contienda pueden seguirlos sin alejar la moderación de la que Jesús dio ejemplo a sus discípulos; si nuestros adversarios se alejan de eso por sí mismos, hay que dejarles el triste privilegio que jamás es una prueba de verdadera fuerza. Si nosotros mismos hemos entrado hace algún tiempo en el camino de la controversia, y si levantamos el guante lanzado por alguno de los miembros del clero, se nos dará esa justicia que nuestra polémica jamás fue agresiva; si no hubieran atacado primero, su nombre jamás sería pronunciado por nosotros. Siempre despreciamos las injurias y el personalismo de los cuales fuimos objeto, pero era nuestro deber tomar la defensa de nuestros hermanos atacados y de nuestra doctrina indignamente desfigurada, una vez que se llegó a decir en el púlpito que ella predicaba el adulterio y el suicidio. Lo dijimos y lo repetimos, que esa provocación era inadecuada porque conduce forzosamente al examen de ciertas cuestiones que mejor hubiera sido dejar adormecidas, porque una vez abierto el campo, no puede detenerse, pero el miedo es mal consejero. Habiendo dicho esto, vamos a

intentar darle al Sr. ..., el cura arriba citado, la respuesta a la pregunta que él propone. Sin embargo, no podemos dejar de notar que si su interlocutor no era tan fuerte en las cuestiones de teología, él mismo no parecía muy fuerte en cuanto al Evangelio. Su pregunta remite a esa otra que le fue formulada a Jesús por los saduceos. Por lo tanto, no tenía más que referirse a la respuesta de Jesús, que nos tomamos la libertad de recordarle, ya que no la sabe:

«En aquel día, los saduceos que negaron la resurrección, lo vieron y le propusieron una pregunta, diciéndole: “Maestro, Moisés ordenó que si alguien moría sin hijos, que su hermano esposase a su mujer y le produjera hijos a su hermano muerto. Ahora bien, entre nosotros había siete hermanos, de los cuales el primero – habiendo esposado a una mujer– murió, y al no tener hijos, dejó su mujer para su hermano. Lo mismo le ocurrió al segundo, al tercero y a todos los otros, hasta el séptimo. Finalmente, esa mujer murió después de todos ellos. Pues entonces, cuando llegue la resurrección, ¿de quién de esos siete sería mujer, ya que lo fue de todos?”. Jesús les respondió: “Estáis en un error y no comprendéis las Escrituras ni el poder de Dios, porque después de la resurrección, los hombres no

tendrán mujer, ni las mujeres marido, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo. Y en cuanto a la resurrección de los muertos, tened en cuenta estas palabras que Dios os dice: ¿Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Ahora bien, Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos”. (San Mateo, capítulo XXII, versículos 23 a 32)».

Si después de la resurrección los hombres serán como los ángeles del cielo, y dado que los ángeles no tienen cuerpo carnal, sino un cuerpo etéreo y fluídico, los hombres no resucitarán, al menos, no en carne y hueso. Si Juan el Bautista fue Elías, no es más que una misma alma que tuvo dos vestidos que dejó en dos épocas diferentes sobre la Tierra, y que no se presentará ni con uno ni con el otro, mas con el envoltorio etéreo propio del mundo invisible. Si las palabras de Jesús no os parecen lo bastante claras, leed las de San Pablo (que reproducimos más abajo); estas son aún más explícitas.

¿Dudáis de que Juan el Bautista fue Elías? Leed San Mateo, Capítulo XI, versículos 13 a 15: “Porque todos los profetas, lo mismo que la ley, han profetizado hasta Juan, y si queréis comprender lo que os digo, *él mismo es Elías, el que debe venir*. Que oiga quien tenga oídos para oír”. Aquí no

hay ningún equívoco, los términos son claros y categóricos, y para no oír es necesario no tener oídos o querer cerrarlos. Al ser estas palabras una afirmación positiva, una de dos: o Jesús dice la verdad o está engañando. En la primera hipótesis, es la reencarnación por él confirmada; en la segunda, es la duda lanzada sobre todas sus enseñanzas, porque si está engañando sobre un punto, puede engañar sobre los otros; escoged.

Permitidme ahora, señor cura, que a mi turno os dirija una pregunta que, sin duda, os será fácil de responder.

Sabéis que la Génesis, asignando seis días para la creación no solo de la Tierra, sino del universo entero (el Sol, las estrellas, la Luna, etc.), no había contado ni con la geología ni la astronomía; que Josué no contó con la ley de gravedad universal; y me parece que el dogma de la resurrección de la carne tampoco contó con la química. Es cierto que la química es una ciencia diabólica, como todas las que nos hacen ver claro donde quisieran que se viese perturbación, pero aunque sea así de origen, nos enseña una cosa positiva. Es que el cuerpo del hombre –igual que todas las sustancias orgánicas, animales y vegetales– está compuesto de elementos diversos, de los cuales los

principios son: oxígeno, hidrógeno, nitrógeno y carbono. Incluso nos enseña –y notad que es un resultado de la experiencia– que en la muerte esos elementos se dispersan y entran en la composición de otros cuerpos y, al cabo de un tiempo dado, el cuerpo entero es absorbido. Hasta se ha constatado que los terrenos que tienen abundancia de materia animal en descomposición son los más fértiles. Y es en las proximidades de los cementerios donde los impíos atribuyen la fecundidad proverbial de los jardines de los señores curas del campo.

Por lo tanto, supongamos, señor cura, que se planten papas inglesas en la vecindad de una fosa. Esas papas se alimentarán de los gases y de las sales provenientes de la descomposición del cuerpo muerto. Dichas papas servirán para engordar a las gallinas y vosotros comeréis esas gallinas y las saborearéis, de tal suerte que vuestro propio cuerpo estará formado de moléculas del cuerpo del individuo que está muerto, y que eso no será menos por haber pasado por intermediarios. Tendréis, entonces, en vosotros, partes que pertenecieron a un muerto.

Ahora bien, cuando ambos resucitéis el día del juicio, cada uno con su cuerpo, ¿cómo haréis? ¿Guardaréis lo que tenéis de otro, o el otro tomará

de vosotros lo que le pertenece o, incluso, tendréis algo de la papa inglesa o de la gallina? Es una cuestión tan seria como saber si Juan el Bautista resucitará con el cuerpo de Juan o de Elías. La coloco en su mayor simplicidad, pero juzgadlo como un impedimento si, como es cierto, tuvierais en vosotros las porciones de cien individuos.

Hablando con propiedad, ahí está la resurrección de la carne, pero ocurre diferente con el espíritu que no lleva su despojo con él. Ved más adelante qué dice San Pablo.

Ya que estamos en el camino de las preguntas, he aquí otra, señor cura, que oímos hacer por los incrédulos. Si bien es cierto que es ajena al asunto que nos ocupa, viene a propósito de uno de los hechos arriba narrados.

Según la Génesis, Dios creó al mundo en seis días y descansó el séptimo. Y ese reposo del séptimo día está consagrado por el domingo, cuya estricta observación es una ley canónica. Entonces, si así como lo demuestra la geología, esos seis días en lugar de ser de veinticuatro horas fueran de algunos millones de años, ¿cuál será la duración del día de reposo? Por su importancia, esta pregunta bien vale las otras dos.

No creáis, señor cura, que esas observaciones son el resultado

de un desprecio por las santas Escrituras, sino todo lo contrario, pues quizás les rendimos un homenaje mayor que vosotros mismos. Teniendo en cuenta la forma alegórica, en ella buscamos al espíritu que vivifica, allí encontramos las grandes verdades y por allí llevamos a los incrédulos a que crean en ellas y las respeten, al tiempo que al aferrarse a la letra que mata, se les hace decir cosas absurdas y se aumenta el número de escépticos.

San Pablo, precursor del espiritismo

La siguiente comunicación fue obtenida en la sesión de la Sociedad de París, el 9 de octubre de 1863:

“¿Cuántos días transcurrieron desde que tuve la felicidad de estar con vosotros mis queridísimos hijos! También, con una muy dulce satisfacción me reencuentro en medio de mi querida Sociedad de París.

¿De qué os ocuparéis hoy? La mayoría de las cuestiones mortales fueron tratadas por almas hábiles. Sin embargo, como en cierto modo son de mi dominio y su campo es tan vasto, encontraréis aún algunos granos de verdad por espigar. Además, si no hago otra cosa que decir lo que otros ya os han dicho, de eso resaltaré quizás alguna nueva enseñanza,

porque las buenas palabras – como la buena simiente – siempre traen sus frutos.

Los libros santos para los clérigos son inagotables y el gran apóstol Pablo, que tanto contribuyó para el esclarecimiento del cristianismo por su poderosa prédica, os dejó monumentos escritos que sirvieron con la misma energía al florecimiento del espiritismo.

No ignoro que vuestros adversarios religiosos invocan su testimonio contra vosotros, pero esto no impide que el ilustre iluminado de Damasco no lo sea para vosotros y con vosotros; de esto debéis estar bien convencidos.

El soplo que corre en sus epístolas, la inspiración santa que anima sus enseñanzas, lejos de ser hostil a vuestra doctrina está, por el contrario, llena de singulares previsiones, teniendo en cuenta lo que ocurre en la actualidad. Es así que en su primera carta a los corintios enseña que sin caridad no existe ningún hombre, sea santo, profeta o que mueva montañas, que pueda jactarse de ser un verdadero discípulo de nuestro Señor Jesucristo. Como los espíritas –y antes de los espíritas– fue él quien proclamó primero esta máxima que hace a vuestra gloria: ¡Fuera de la caridad no hay salvación! Pero no es el único lado que se relaciona con la doctrina que os enseñamos y

que hoy propagáis. Con esa elevada inteligencia que le era propia, previó lo que Dios reservaba al futuro, y de un modo notable, esa transformación, esa regeneración de la fe cristiana que sois llamados a asentar profundamente en el espíritu moderno, ya que de un modo indiscutible describe en la epístola citada las principales facultades mediúnicas que llama los dones benditos del espíritu santo.

¡Ay, hijos míos! Ese santo doctor contempla con una amargura que no puede disimular, el grado de envilecimiento en que cayó la mayoría de quienes hablan en su nombre y que proclaman, *urbe et orbi*, que Dios otrora le dio a la Tierra toda la suma de virtudes que era capaz de recibir. Y, mientras tanto, el apóstol proclamaba que en su tiempo no había más que una ciencia y profecías imperfectas. Ahora, aquel que se lamentaba de esa situación sabía, por eso mismo, que esa ciencia y esas profecías se perfeccionarían algún día. ¿No está ahí la condenación absoluta de todos los que condenan el progreso? ¿No está ahí el más duro revés para aquellos que creen que Cristo y los apóstoles, los padres de la Iglesia y, sobre todo, los reverendos casuistas de la Compañía de Jesús, le dieron a la Tierra toda la ciencia religiosa a la que esta tenía

derecho? Felizmente, el propio apóstol se tomó el trabajo de desmentirlos anticipadamente. Mis queridos hijos, para apreciar con su valor los hombres que vosotros combatís, no tenéis más que estudiar los argumentos de su polémica, sus palabras ásperas y los disgustos que testimonian, como el Reverendo Pailloux, que las hogueras están extinguidas y que la Santa Inquisición no funciona más *ad maiorem Dei gloriam*¹.

Mis hermanos, tenéis la caridad, ellos tienen la intolerancia; es una verdadera lástima. Os invito a rezar por esos pobres desviados para que el Espíritu Santo que ellos invocan con tanta frecuencia, se digne finalmente a esclarecer su conciencia y su corazón”.

FRANÇOIS-NICOLAS
MADELEINE

Agregamos a esta notable comunicación las siguientes palabras de San Pablo,

¹ N. de la Traductora de esta editorial: *Ad maiorem Dei gloriam*, también conocida por su abreviatura AMDG, es la divisa de la Compañía de Jesús, orden religiosa católica. En latín significa literalmente: «A la mayor gloria de Dios». Algunos creen encontrar un antecedente en la expresión *in gloriam Dei*, que se encuentra en la Primera Epístola a los corintios de San Pablo.

extraídas de la primera epístola a los corintios:

“Mas alguien me dirá: ¿De qué manera los muertos resucitarán, y cuál será el cuerpo en el que regresarán? ¿Qué insensatos que sois! ¿No veis que lo que sembráis no regresa de la vida si no se mueve antes? Y cuando sembráis, no sembráis el cuerpo de la planta que debe nacer, sino la semilla o grano, ya sea de trigo como de cualquier otra cosa. Después de que Dios le da un cuerpo tal que le agrade, y le da a cada semilla el cuerpo que le es propio a cada planta, la carne no es la misma, sino otra es la carne de los hombres, otra la carne de los animales, otra la de los pájaros, otra la de los peces.

Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres, pero los celestes tienen otro brillo distinto del de los terrestres. El Sol tiene su brillo, que difiere del brillo de la Luna, como el brillo de la Luna difiere del brillo de las estrellas y, entre las estrellas, una es más brillante que otra.

Lo mismo ocurrirá con la resurrección de los muertos. El cuerpo, igual que la semilla, ahora es colocado en la tierra llena de corrupción y resucitará incorruptible; es colocado en la tierra todo deforme y resucitará todo glorioso. Es colocado en la tierra privado de movimiento y resucitará lleno de vigor. *Es colocado en la tierra como un*

cuerpo animal y resucitará como un cuerpo espiritual. Así como hay un cuerpo animal, hay un cuerpo espiritual.

Quiero decir, hermanos míos, que *la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios y que la corrupción no poseerá esa herencia incorruptible*”. (San Pablo, Primera Epístola a los Corintios, Capítulo XV, versículos de 35 a 44 y 50).

¿Qué puede ser este cuerpo espiritual, que no es un cuerpo animal, sino un cuerpo fluídico del que el espiritismo demuestra su existencia, el periespíritu que reviste al alma después de la muerte? En la muerte del cuerpo, el espíritu ingresa en una perturbación, pierde por un instante la conciencia de sí mismo, después recobra el uso de sus facultades y renace en la vida inteligente. En una palabra, *resucita con su cuerpo espiritual*.

El último párrafo relacionado con el juicio final contradice, de un modo positivo, la doctrina de la resurrección de la carne, dado que dice: “La carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios”. Por lo tanto, los muertos no resucitarán con su carne y su sangre, y no tendrán necesidad de juntar los huesos dispersos, pero tendrán su cuerpo celeste, que no es el cuerpo animal. Si el autor del “Catecismo filosófico” hubiera

meditado bien el sentido de sus palabras, hubiera podido evitar hacer el sabio cálculo matemático al que se entregó, para probar que todos los hombres muertos desde Adán que resucitarán en carne y hueso, con su propio cuerpo, podrían perfectamente estar en el valle de Josafat, sin sentirse demasiado molestos².

Por lo tanto, San Pablo colocó, en principio y en teoría, lo que enseña hoy el espiritismo acerca del estado del hombre después de la muerte.

Sin embargo, San Pablo no fue el único que presintió las verdades enseñadas por el espiritismo. La Biblia, los Evangelios, los apóstoles y los padres de la Iglesia están llenos de ellas, de modo que condenar al espiritismo es desautorizar a las propias autoridades sobre las cuales se apoya la religión. Atribuir todas esas enseñanzas al demonio es lanzar el mismo anatema sobre la mayoría de los autores sagrados. El espiritismo no viene, pues, a destruir, sino al contrario, a restablecer todas las cosas, es decir, a restituir a cada cosa su verdadero sentido.

² *Catecismo Filosófico*, por el abad de Feller, Tomo III, página 83.

Locura es hacer lo mismo una y otra vez, y esperar resultados diferentes.

Albert Einstein.

Las nueve respuestas de un sabio

Tales de Mileto nació en Tebas, en el año 625 a.C. y murió en Atenas en el 547 a.C., a los setenta y ocho años.

Filósofo griego, fundador de la escuela jónica, es considerado como uno de los siete sabios de Grecia. Matemático, astrónomo y un gran pensador. Tales viajó a Egipto donde realizó estudios y entró en contacto con los misterios de la religión de ese país.

Se le atribuye la previsión de un eclipse de Sol en el año 585 a.C. y se dice que fue el primero en dar una explicación lógica a los eclipses.

También realizó una hazaña increíble. Su talento matemático era tan poco común que consiguió establecer con precisión la altura de las pirámides con solo medir la sombra que proyectan.

Se destacó principalmente por sus trabajos en filosofía y matemáticas. Se le atribuyen las primeras demostraciones de teoremas geométricos mediante el razonamiento lógico y por esos trabajos se lo considera el padre de la geometría.

Fue el primero en sustentar que la Luna brillaba por reflejo del Sol y, por consiguiente, determinó el número exacto de días que contiene un año.

Para probar que su conocimiento podría tener utilidad

práctica, afirmó que en un determinado año la recolección de aceitunas sería excepcional.

Entonces, arrendó la mayoría de las destilerías de aceite de Mileto. Con esta maniobra ganó buen dinero con el solo propósito de hacer callar a los que decían que la filosofía solo era un capricho de los ociosos.

Un sofista se aproximó a Tales e intentó confundirlo con las preguntas más difíciles, pero el sabio de Mileto estuvo a la altura de la prueba y respondió a todas las preguntas sin la menor vacilación y con la mayor exactitud.

Estas son las respuestas del sabio:

1) ¿Qué es lo más antiguo?

R.: Dios.

2) ¿Qué es lo más bello?

R.: El universo, porque es obra de Dios.

3) ¿Cuál es la mayor de todas las cosas?

R.: El espacio, porque contiene todo lo creado.

4) ¿Qué es lo más constante?

R.: La esperanza, porque permanece en el hombre después de que lo ha perdido todo.

5) ¿Cuál es la mejor de todas las cosas?

R.: La virtud, porque sin ella no existiría nada bueno.

6) ¿Cuál es la más rápida de todas las cosas?

R.: El pensamiento, porque en menos de un minuto nos permite volar hasta los confines del universo.

7) ¿Cuál es la más fuerte de todas las cosas?

R.: La necesidad, porque es con lo que el hombre enfrenta todos los peligros de la vida.

8) ¿Cuál es la más fácil de todas las cosas?

R.: Dar consejos.

9) ¿Cuál es la más difícil?

R.: Conocerse a sí mismo.

(Colaboración extraída de Internet, de autor desconocido por nosotros).

(Viene de la página 7).

En estos momentos les estamos entregando sobre sus faldas unas flores de color azul eléctrico que son de nuestro planeta –pero para ustedes son del espacio– y tienen un fluido bienhechor que deseamos pueda llegar a sus hogares; y que este fluido bienhechor también llegue a cada uno de sus seres queridos. Sigán adelante en la tarea y que Dios los bendiga.

REFLEXIONA

Reflexiona antes de pronunciar una palabra. Recuerda que las palabras son, en ocasiones, dardos que laceran. Las palabras pueden herir y ser como espinas que se instalan en el alma.

Reflexiona tan solo un instante antes de tomar una postura. Recuerda que a veces nuestro carácter es como la niebla que no nos permite ver. Recuerda que la reforma del carácter trae consigo la virtud de apreciar los buenos consejos. Reflexiona si el daño que te han causado es tan grave. Recuerda que el orgullo lesionado tiende a ver a través de lentes con aumento.

Reflexiona antes de tomar una difícil decisión. Recuerda que jamás se está solo. En el silencio y en el reposo del alma, se puede oír mejor el consejo de quienes nos aman.

Reflexiona en tu diario vivir. Recuerda que la vida es una escuela. Inexorablemente hay obstáculos que sortear y exámenes que rendir.

Reflexiona si tus penas son tan grandes. Recuerda que no hay efecto sin causa, sin olvidar que hay hermanos que sufren más que tú.

Reflexiona si hoy es necesario que en ti se produzca un cambio. Recuerda que para que el hombre nuevo que hay en ti dé a luz, debes desechar los rastros de aquel que en alguna ocasión fuiste.

Reflexiona ante la duda. Recuerda que las grandes decisiones fueron severamente analizadas primero.

Reflexiona que el hombre progresa si tiene la virtud de verse así mismo, elaborando y modificando a cada paso sus pensamientos y sus sentimientos. Reflexiona y verás que es posible.

Una hermana de Luz y Vida

El secreto para vivir en paz con todos, consiste en el arte de comprender a cada uno según su individualidad.

Federico Luis Jahn

LA ORACIÓN

Cuando el peso de las pruebas de la tierra parece ser demasiado, cuando el alma se acongoja y necesita un alivio, es ese el momento de ejercitar y fortalecer la fe.

Acercarse a Dios buscando refugio, hace que llegue a nosotros el fluido de su amor, dándonos las fuerzas y la esperanza. Entonces es ahí cuando el medio entre nosotros y el mundo espiritual esta unido por la oración.

Siempre han dicho los espíritus: "La forma no es nada, el pensamiento lo es todo".

Ore cada cual conforme a sus convicciones y del modo que más lo conmueva, pues un buen pensamiento tiene más valor que muchas palabras.

Por medio de la oración, los espíritus acuden en ayuda de las personas que tienen dificultades. A veces, estas personas tienen problemas para expresar sus ideas con palabras y no saben que lo que llega no solo son las palabras, sino sus pensamientos.

La forma de orar poco importa, porque la finalidad de la oración consiste en elevar nuestra alma a Dios; Él acepta todas las fórmulas con tal de que sean sinceras.

Dios es demasiado grande para rechazar la voz que le implora, sobre todo cuando lo hace de corazón y no de la boca para afuera.

La principal cualidad de la oración radica en que sea clara, simple y concisa. Cada palabra debe tener su sentido; una idea debe hacernos reflexionar y tocar una fibra Intima. Solo si cumple con esa condición, puede la plegaria alcanzar su objetivo, de lo contrario, no es otra cosa que ruido.

Por eso oremos, no solo cuando estamos en dificultades, sino también en las épocas de bonanza. Oremos por los que sufren y por los equivocados, por los que queremos y por los que se han equivocado con nosotros.

Y tengamos presente que la oración es el lazo que nos une a Dios.

Una hermana de Luz y Vida

(Viene de la página 9).

gran familia humana como la suya, porque esta familia la volveréis a encontrar en cierto período en los mundos más avanzados, y los espíritus que la componen son, como vosotros, hijos de Dios designados para elevarse hasta el infinito. Por esto no podéis rehusar a vuestros hermanos lo que Dios os ha dado liberalmente, porque por vuestra parte estaríais muy contentos de que vuestros hermanos os diesen lo que os hiciera falta. En todo sufrimiento dadles, pues, una palabra de esperanza y de apoyo, a fin de que seáis todo amor, todo justicia.

Creed que estas sabias palabras: “Amad bien para ser amados”, seguirán su curso. Son revolucionarias y siguen una senda segura, invariable. Mas vosotros que me escucháis, habéis triunfado; sois infinitamente mejores que hace cien años. Habéis cambiado de tal modo, con ventaja vuestra, que aceptáis sin réplica una multitud de ideas nuevas sobre la libertad y fraternidad, que en otro tiempo hubierais rechazado, pues de aquí a cien años aceptaréis con la misma facilidad las que aún no han podido entrar en vuestro cerebro. Hoy que el movimiento espiritista ha dado un gran paso, veis con qué rapidez las ideas de justicia y de renovación, contenidas en los dictados de los espíritus, son aceptadas por la mitad del mundo inteligente. Es porque esas ideas responden a todo lo que hay de divino en vosotros; es porque estáis preparados por una semilla fecunda: la del siglo último, que ha plantado en la sociedad las grandes ideas del progreso. Y como todo se encadena bajo el dedo del Todopoderoso, las lecciones recibidas y aceptadas se encerrarán en este cambio universal del amor al prójimo. Por él los espíritus encarnados, juzgando mejor y sintiendo mejor, se tenderán la mano desde los confines de vuestro planeta y se reunirán para entenderse y amarse y para destruir todas las

injusticias y todas las causas de mala inteligencia entre los pueblos.

Gran pensamiento de renovación por el espiritismo, también descrito en “El libro de los espíritus”, tú producirás el gran milagro del siglo venidero, el de la reunión de todos los intereses materiales y espirituales de los hombres por la aplicación de esta máxima bien comprendida: “Amad bien con el fin de ser amados”. (Sansón, antiguo miembro de la Sociedad Espiritista de París, 1863).

Extraído de “El Evangelio según el espiritismo”, Allan Kardec.

(Colaboración acercada en su oportunidad por al Hna. Irma de Luz y Vida, desencarnada recientemente).

.....

Palabras

- ✍ La palabra de dos letras más egoísta: “yo”. Evitémosla.
- ✍ La palabra de tres letras más venenosa: “ego”. Eliminémosla.
- ✍ La palabra de cuatro letras más usada: “amor”. Practiquémoslo.
- ✍ La palabra de cinco letras más rápida: “rumor”. Ignorémoslo.
- ✍ La palabra de seis letras más necesaria: “perdón”. Apliquémoslo.
- ✍ La palabra de siete letras más satisfactoria: “nosotros”. Usémosla.
- ✍ La palabra de ocho letras más agradable: “humildad”. Aprendámosla.
- ✍ La palabra de nueve letras más esencial: “confianza”. Tengamos fe.
- ✍ La palabra de diez letras más amorosa: “Jesucristo”. Sigámoslo.

(Autor desconocido por nosotros).

Doctrina espírita – Saber vivir

· Toda ley divina revela una serena imparcialidad. Evadir la responsabilidad no disminuye nuestras obligaciones. No adelantas deteniendo tu reloj, puesto que las horas marcharán siempre independientes de él y de ti.

· Toda transformación moral debe ser profunda. Una renovación aparente no produce en el espíritu ninguna mejoría. El corte de cabello o el uso del sombrero no modifican los pensamientos en el interior de la cabeza.

· Todo cuerpo ha de ser gobernado por el espíritu. En rigor, la carne solo es débil cuando refleja una voluntad vacilante. Los zapatos en apariencia conducen a tus pies, puesto que son tus pies realmente los que los conducen a ellos.

· Todo corazón necesita de amor. Urge discernir pues, cómo se ama y cómo se es amado. Los parásitos se aferran a sus propias víctimas atendiendo a impulsos de bienquerer.

· Toda existencia tiene objetivos específicos. La labor constructiva que se presenta para ser realizada ahora no debe ser postergada. Tu documento de identidad vale exclusivamente para la presente encarnación.

· El espiritismo te enseña la forma de vivir provechosamente con plenitud de alegría y de paz dentro del determinismo de la evolución.

Vivir por vivir, todos viven. Lo esencial es saber vivir.

André Luis

Mi conciencia tiene para mí más peso que la opinión de todo el mundo.

Marco Tulio Cicerón

Pensamiento de la Hna. Teresa de Calcuta

Acerca del amor...

La más terrible pobreza es la soledad y el sentimiento de no ser amado. La mayor enfermedad hoy en día no es la lepra ni la tuberculosis, sino el sentimiento de no ser reconocido.

Hay más hambre en el mundo por amor y por ser apreciado que por pan.

A veces pensamos que la pobreza es solo tener hambre, frío y la falta de un lugar donde dormir, pero la pobreza de no ser reconocido, amado y protegido es la mayor de todas.

Debemos comenzar en nuestros propios hogares a remediar esta clase de pobreza.

Si tú juzgas a la gente, no tienes tiempo para amarla.

Trato de dar a los pobres amor, lo que los ricos podrían conseguir por dinero.

No, yo no tocaría a un leproso por mil libras esterlinas, pero lo curaría voluntariamente por el amor de Dios.

He descubierto la paradoja de que si tú amas hasta que duele, puede no haber más dolor, sino más amor.

Acerca del aborto...

Es algo muy pobre decidir que un niño debe morir para que tú puedas vivir como lo deseas.

El aborto es un asesinato en las entrañas. Un niño es un regalo de Dios. Si tú no lo quieres, dámelo a mí.

El más grande destructor de la paz es el aborto, porque si una madre puede matar a su propio hijo, ¿qué nos queda a nosotros? ¿matarte a ti y tú matarme a mí? ¿No nos queda más que eso?

Acerca del trabajo...

Nosotros sentimos que lo que estamos haciendo es solo una gota en el océano, pero el océano estaría menos lleno sin esa gota.

El milagro no es que hagamos este trabajo, sino que nos sintamos felices al hacerlo.



INFORME DE LA ASAMBLEA LXXXV DE F.E.J.A.

El 10 de octubre de 2010, en la sede de nuestra asociación se llevó a cabo la Asamblea LXXXV de F.E.J.A., donde participaron las siguientes agrupaciones juveniles correspondientes a cada institución:

- * Alborada
- * Evolución
- * León Denis
- * Luz y Vida
- * Obreros del Bien

La actividad comenzó a las 10 de la mañana con la recepción de las delegaciones y un refrigerio que se compartió entre todas. Posteriormente, se dio inicio a la Asamblea. Para ello, se realizó una elevación de pensamiento con una oración en conjunto a cargo del Presidente de FEJA.

En principio, se llevaron a cabo las actividades administrativas, se dio lectura a las actas de la Asamblea anterior correspondiente a cada Secretaría, y todas fueron aprobadas por unanimidad.

También se decidió el tema doctrinario para desarrollar en la próxima asamblea, a saber: "Homosexualidad, matrimonio y adopción". La sede para esa ocasión será la Sociedad Evolución

de Córdoba, prevista para las próximas Pascuas de 2011. En dicha oportunidad, cada agrupación llevará dos ajueres que serán entregados a futuras mamás que se hallan en situación de pobreza.

Al mediodía tuvo lugar un almuerzo de camaradería y luego se reanudaron las tareas, con el desarrollo del tema doctrinario votado en el período anterior: "Trabajo, estudio y servicio dentro de la agrupación y propagación de F.E.J.A."

Se leyó cada trabajo realizado y se llegó a una misma conclusión, ya que la esencia y el pensamiento de los conceptos expresados fueron iguales, aunque cada uno en su distinta forma.

La jornada concluyó con una oración de clausura. Se compartió una merienda que contribuyó para que las agrupaciones participantes se interrelacionaron más todavía. Al final, se tomaron dos fotos grupales, dentro y fuera de nuestra institución, como testimonio de tan grato e importante encuentro.

Agradecemos a Dios y a los buenos espíritus que nos han acompañado, así como también todo el apoyo recibido de la Comisión Directiva, sin cuya ayuda y respaldo nada de lo realizado hubiera sido posible.

Agrupación Juvenil Luz y Vida.

Para pensar...

Para alcanzar algo que nunca has tenido, tendrás que hacer algo que nunca hiciste.

Cuando Dios te quita aquello que tenías agarrado, Él no está castigándote, sino simplemente abriendo tus manos para recibir algo mejor.

La voluntad de Dios no te llevará donde Su gracia no te proteja.

(Autor desconocido por nosotros).

Perdona ahora

¡No te detengas! Vuelve a la presencia del compañero que te hirió y perdona, ayudándolo a recuperarse.

Reflexiona y ampáralo. ¿Cuántos dolores y cuántas perturbaciones te debilitaron el alma, antes de que la palabra de él se alzara para ofenderte o antes de que su brazo armado por la incomprensión, arrojase contra ti el golpe deprimente? Guarda la calma y auxilia sin cesar. Más tarde, es posible que no puedas, a su vez, soportar el horrendo asalto de la ira y reclamarás, igualmente, el bálsamo de la comprensión ajena.

Retorna a tu hogar o a tu lucha y distribuye, nuevamente, la bendición del amor, con todos los corazones que yacen envenenados por la hiel de la crueldad o por el veneno de la calumnia.

No lo dudes más. Perdona ahora, mientras la oportunidad de acercamiento te favorece los buenos deseos, porque es probable que mañana, la oportunidad luminosa haya pasado y no encuentres a tu entorno nada más que las cenizas del arrepentimiento y el llanto amargo de la inútil lamentación.

*Emmanuel (Médium:
Francisco Cándido Xavier).*

.....

Pedido en cadena

Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), solicitamos a todos los hermanos a sumarse a la oración en cadena, para unirnos en pensamiento, sentimiento e intención, en un acto de caridad y amor hacia nuestro prójimo que sufre en este planeta.

Pidamos a Dios por la paz del mundo Tierra. Que reine la armonía y la tolerancia, allí donde hay odio e injusticia. Por todos los hermanos que sufren el miedo y la angustia por las guerras, y por la persecución ideológica, política, racial y religiosa.

Por los dirigentes de las naciones, para que gobiernen con caridad, solidaridad y un sentimiento fraternal; no para satisfacer una desmedida ambición económica y de poder.

Por todos nuestros hermanos que viven en zonas inhóspitas y padecen el hambre y la sed extremas. Que puedan acercarse a Dios (cualquiera sea el nombre que le asignen) para pedirle las fuerzas y la resignación ante estas pruebas tan difíciles.

Por todos los jóvenes que están equivocando el rumbo, sin fe y sin principios religiosos y morales, que sucumben a la droga y el alcohol. Que puedan comprender la existencia de nuestro Padre y pedirle la ayuda que necesitan, para no desperdiciar una existencia material en la tierra y no sumar más dolores a sus espíritus atormentados.

A todos aquellos que por diversos motivos padecen angustia, desesperación, y dolores físicos y espirituales. Que llegue a ellos la ayuda de Dios y del mundo espiritual, para aliviar su hondo pesar y fortalecer su fe.

Frases

Hay personas que por mucho que envejeczan, jamás pierden su belleza; solo se les pasa de la cara al corazón.

Martin Buxbaum.

El signo más evidente de que se ha encontrado la verdad es la paz interior.

Amado Nervo.

.....

Boletín Luz y Vida por email

Envía tu email o carta, a la Asociación Espiritista Luz y Vida, San Ignacio 3666 (C1231ADB), Ciudad de Buenos Aires - Argentina, o a: aeluzyvida@yahoo.com.ar, y te haremos llegar el boletín semestralmente.

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1er. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1er. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre)	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia	Escritura oficial	Elevación	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Desarrollo Escritura	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Parlante	Parlante
	Cierre del Guía (*)	Parlante	Cierre del Guía	Cierre del Guía
		Pregunta al Guía		

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión.

(*) Las personas interesadas en concurrir a esta reunión, deberán tener conocimientos previos de la doctrina espírita y el consentimiento de la Dirección de Luz y Vida.

Quienes deseen concurrir por primera vez, deberán hacerlo en las reuniones de estudio, de taller o charla de la doctrina espírita, es decir, en la 2ª o 4ª semana de cada mes.